

Eduardo Grasseti. Un ejemplo de aplicación del modelo sociológico basado en necesidades desde un punto de vista histórico. Necesidades y bienestar desde 1820. Comentario del informe “¿Cómo era la vida?” de la OECD

UN EJEMPLO DE APLICACIÓN DEL MODELO SOCIOLÓGICO BASADO EN NECESIDADES DESDE UN PUNTO DE VISTA HISTÓRICO. NECESIDADES Y BIENESTAR DESDE 1820. COMENTARIO DEL INFORME “¿CÓMO ERA LA VIDA?” DE LA OECD

EDUARDO GRASSETTI * 

* Universidad de la Defensa Nacional (Argentina)

eduardograsseti@gmail.com



Resumen. El presente trabajo propone un comentario de las publicaciones de la UCA sobre medición multidimensional de la pobreza y de la OECD “Cómo era la vida?”. Un modelo sociológico basado en necesidades también puede describir sociedades del pasado y seguir la evolución de los indicadores a lo largo del tiempo. Aquí se ejemplifica con los estudios mencionados. El primero, es el que utiliza el Observatorio de la UCA. El que sigue, de un equipo de la OCDE, “¿Cómo era la vida?”, realiza un análisis basado en una serie de criterios desde un poco antes de que la revolución industrial tomara fuerza. Es éste el que se comenta principalmente como un ejemplo, que estimamos que todavía elaborado sobre la base de no demasiadas necesidades, de una aplicación del posible modelo a la evolución histórica. Se compara con el propuesto en un artículo anterior y se propone su ampliación. Se sugiere que el trabajo de Thomas Piketty sobre la concentración del capital podría incluirse en este tipo de modelos. Se comentan también algunas dificultades de los enfoques históricos en esta materia.

Palabras Claves. Necesidades – Bienestar – Criterios multidimensionales - Historia del bienestar

Abstract. A commentary on the UCA poverty multidimensional analysis and OECD’s issue “How was life?”. A sociological model based on needs can also describe past societies and follow the evolution of indicators over time. Here it is exemplified with the mentioned studies. The first is the one used by the Observatory of the UCA. The following, from an OECD team, “How was life?”, performs an analysis based on a series of criteria from a little before the industrial revolution took force. This is the one that is mainly commented as an example, that we estimate that it is still elaborated on the basis of not too many needs, as an application of the possible model to historical evolution. It is compared with the one proposed in a previous article and its extension is proposed. It is suggested that Thomas Piketty’s work on the concentration of capital could be included in this type of model. Some difficulties of historical approaches in this matter are also discussed.

Keywords. Needs – Wellbeing – Multidimensional criteria - History of wellbeing

Enviado. 18-05-2019 | **Aceptado.** 30-06-2019

Recientemente, hemos sugerido en esta misma revista un criterio descriptivo para caracterizar sociedades, combinable con otros modelos sociológicos, basado en el concepto de necesidades, cuya múltiple satisfacción constituiría el bienestar (o, conforme una denominación más tradicional, felicidad). La propuesta era un desarrollo de lo expuesto en Varsavsky (1971).

Criterios

Una parte de aquella exposición estaba referida a la necesidad de superar los criterios puramente monetarios, sea el ingreso o el Producto Bruto Interno, como medida de dicho bienestar. No porque esos criterios, en el mejor caso indirectos, resulten totalmente inoficiosos, sino porque adquieren relevancia sólo si, además, los logros o

Eduardo Grasseti. Un ejemplo de aplicación del modelo sociológico basado en necesidades desde un punto de vista histórico. Necesidades y bienestar desde 1820. Comentario del informe “¿Cómo era la vida?” de la OECD

fracasos en la satisfacción de necesidades se describen a través de otros indicadores más directos.

Un ejemplo local

Un valioso ejemplo actual es el nuevo sistema de medición multidimensional de pobreza instrumentado por el Observatorio de la Deuda Social de la UCA referenciado en la bibliografía. A la zaga, siguió el INDEC en el informe técnico “Indicadores de condiciones de vida de los hogares en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2018” que también estamos referenciando en la bibliografía, aunque, como lo indica el título, en este caso no hay desarrollo histórico, sino situación en un momento dado.

El modelo aplicado históricamente

También proponíamos que el modelo podría ser aplicado a investigaciones históricas. Ese mismo informe lo hace para el lapso 2010 – 2018 y constituye un ejemplo de lo que intentábamos decir.

Por los objetivos que persigue, no coincide totalmente con lo que proponíamos, puesto que se centra en lo que podríamos llamar “no-satisfacción” de necesidades y no en aspectos en que se revelara la satisfacción positiva de ellas.

Tampoco incluye todas las dimensiones en que cada necesidad debía ser satisfecha consignadas en el anterior artículo como derivación de la obra base que se había tenido en cuenta para la exposición.

Con mayor alcance, tanto espacial como temporal, ha aparecido recientemente un trabajo que enfoca el tema en dimensión histórica, cubriendo una evolución de varias décadas.

Necesidades y sociedad industrial

Si se mide por los criterios habituales de la contabilidad nacional y si se considera la cantidad de población como un indicador global de bienestar (menos mortalidad, mayor expectativa de vida, más capacidad de los sistemas de sostener determinadas cantidades de gente, mejores condiciones de vida en general), los beneficios de la sociedad industrial son innegables.

Los niveles de vida cotidiana mejoraron incomparablemente para grandes masas si se los compara con cualquier era anterior. Hacia el 1500, la población había llegado a cerca de 700 millones. Pero, el ingreso medio no había variado desde el año 1 de nuestra era: u\$s 100/cápita. Desde que comenzó la revolución industrial hasta 1976, aproximadamente dos siglos, la población pasó de 800 a más de 5.000 millones de personas y el ingreso a u\$s 1000. Para incrementar el ingreso por persona al mismo tiempo que la población total, en esos alrededor de dos siglos la producción debió elevarse formidablemente: si el ingreso, después de haber estado estancado durante miles de años, aumentó un 900 % (10 veces), la producción lo hizo en un 5.900 % (60 veces). Tan sólo durante el siglo XX aumentó 40 veces.

Eduardo Grasseti. Un ejemplo de aplicación del modelo sociológico basado en necesidades desde un punto de vista histórico. Necesidades y bienestar desde 1820. Comentario del informe “¿Cómo era la vida?” de la OECD

Pero, el cambio no sólo se debió a la producción, sino a la productividad y eficiencia del trabajo por obra de la maquinización y la organización, como así también al mejor y creciente aprovechamiento de las fuentes de energía. La productividad aumentó unas 200 veces entre 1750 y 1900 y se puede comparar también comprobando que un trabajador actual produce en una semana lo que uno del siglo XVIII hubiera tardado 4 años en producir. En cuanto al aspecto energético, una de las principales características de la sociedad industrial ha sido el aumento considerable de la energía extrasomática con el consiguiente incremento de combustibles fósiles: el consumo de energía por cabeza en EE.UU en 1986 era 30 veces mayor que antes de la transición hacia la industria. A lo largo de todo el período, estuvo creciendo dos veces más rápido que la población.

Es hoy sabido que dicha evolución estuvo acompañada en varios períodos, algunos actuales, de disvalores en cuanto a cierto orden de necesidades: condiciones laborales, represión, distribución de la riqueza, daño ambiental, colonialismo, etc.

How was life?

El trabajo arranca un poco antes (en 1820) de que la Revolución Industrial se instalara con fuerza y amplía la evaluación con un criterio multidimensional que agrega factores a los antes mencionados y no desdeña la estimación de consecuencias negativas.

Los ítems analizados desde 1820 comprenden en los distintos capítulos las tendencias demográficas, el producto bruto per cápita, la evolución de los salarios reales, educación, expectativa de vida, seguridad personal, medio ambiente, desigualdad de ingresos, desigualdad de género.

Los criterios limitados de evaluación

Si se compara con la lista de necesidades que se propusieron en nuestro anterior artículo o con la que seguramente puede imaginar el lector, podría pensarse que faltan renglones. Para señalar solamente uno, no hay referencia a seguridad espiritual y bienestar subjetivo (que pueden ser considerados como parte del nivel de salud mental existente). Del mismo modo, los criterios de evaluación de necesidades y de su satisfacción que habíamos reseñado en aquel artículo no se reproducen con igual profundidad acá.

No obstante ello, juzgamos meritorio el esfuerzo, sobre todo teniendo en cuenta que los propios autores del numeroso equipo interviniente manifiestan su expectativa de que estimule otras investigaciones. Por otro lado, es necesario tomar nota de las dificultades para hallar información y de lo que el propio estudio dice en cuanto a que, si bien existía información cualitativa (por ejemplo, del siglo XIX) en algunos rubros, no había forma de comparar valores entre países o regiones.

Esto concuerda con una observación que hicimos en nuestro anterior artículo en el sentido de que, cuando el modelo se intente utilizar históricamente, puede ser menguada la

Eduardo Grasseti. Un ejemplo de aplicación del modelo sociológico basado en necesidades desde un punto de vista histórico. Necesidades y bienestar desde 1820. Comentario del informe “¿Cómo era la vida?” de la OECD

información para ciertas épocas. En la página 31 de la publicación en Internet se explican las dificultades encontradas y los procedimientos seguidos para tratar de superarlas, como así también las dificultades emergentes de utilizar como unidad de análisis el estado-nación que ha variado sus límites entre 1820 y el presente (casos de Austria-Hungría, Yugoslavia, la URSS, Alemania y varios otros). A partir de la página 32 se dan más precisiones metodológicas acerca de la forma en que fueron tratados los datos.

El capítulo siete sobre la estatura de los seres humanos puede resultar sorprendente a primera vista, pero es utilizado como un indicador del estado de salud de la población. Sin embargo, estimamos que corresponde una verificación a nivel médico, puesto que otros indicadores podrían resultar más interesantes, especialmente, la prevalencia de ciertas enfermedades o el estado de nutrición, del cual puede ser un indicador la estatura, aunque la nutrición no es el único factor.

Coincidencias y divergencias con criterios anteriores

El informe concluye en que en ciertos casos hay una correlación fuerte entre el progreso, medido con los criterios utilizados para una dimensión en particular, y el avance en el Producto Bruto Interno en la misma unidad de análisis. Tal es el caso de los ítems educación (medido como alfabetismo y matrícula) y salud (representado por expectativa de vida y estatura). Sin embargo, para salud la correlación no se mantiene en forma uniforme porque hay períodos en que la

expectativa de vida crece a pesar del estancamiento del producto. Esto seguramente hay que atribuirlo a mejoras en la información sobre salud y a nuevos métodos de prevención y curación.

En cambio, la correlación es muy débil con la calidad de las instituciones políticas medida como participación electoral y libertad competitiva, lo que, evidentemente, implica un criterio de “calidad” fuertemente marcado por una determinada ideología política. Lo mismo sucede con la tasa de homicidios y exposición a situaciones conflictivas (indicadores de seguridad personal). Igualmente, con la calidad medioambiental y en el caso de la desigualdad de ingresos, la relación es variable y, a veces errática. En el caso de la desigualdad de género, se nota una disminución global, pero con diferencias importantes entre países y regiones.

El problema de los lenguajes de agregación

El trabajo propone (capítulo 13) un indicador compuesto que integre las dimensiones consideradas. El mismo evoluciona positivamente desde principios del siglo XX (con la posible excepción de la región subsahariana) y, desde los años ´70, las desigualdades entre países son menores en términos del indicador compuesto que las que existen en el Producto, cuando previamente era a la inversa. En Pags. 36 y 249 se discute ampliamente el método y dificultades de este indicador y su relación con el Producto.

Es de hacer notar que siempre ha habido una tendencia a tratar de encontrar algún tipo de indicador único, capaz de reflejar en un solo

Eduardo Grasseti. Un ejemplo de aplicación del modelo sociológico basado en necesidades desde un punto de vista histórico. Necesidades y bienestar desde 1820. Comentario del informe “¿Cómo era la vida?” de la OECD

atributo la multidimensionalidad que, sin embargo, hoy se sostiene que es el criterio superador a perseguir.

Esto mismo nos hace pensar que dicha búsqueda puede ser discutible y que tal vez no sea tan importante poder “sumar peras y manzanas” como dar una imagen adecuada del tema de las necesidades y todas sus connotaciones.

Debemos agregar que una de las razones, no la única, por la cual se usan valores monetarios en las mediciones como las propias de las cuentas nacionales es, precisamente, porque es el único criterio de agregación más o menos manejable hallado hasta ahora. ¿Podrá el día de mañana encontrarse algún sistema como “unidades objetivas de satisfacción” (distinto sería el problema para el bienestar subjetivo donde no tropezamos, como lo indica la denominación, con lo objetivo) u otro más adecuado? De otro modo, parece que la selección tiene que hacerse necesidad por necesidad y con indicadores específicos, biológicos, como calorías por día, materiales, como metros cuadrados de vivienda por persona, o sociales, como delitos cometidos, todos los cuáles involucran, sin duda, no sólo criterios científicos o técnicos, sino elecciones más o menos discrecionales o que reflejan escalas de valores.

Más vale que, visto desde este ángulo, existen hoy numerosos indicadores utilizados en diferentes disciplinas que bien pueden ser recuperados con esta finalidad. Y, por lo demás, a pesar de que reconocemos que pueden plantearse problemas de factibilidad para la recolección de los datos, sobre todo en investigaciones históricas,

pensamos que los indicadores deben ser muchos y no pocos.

Concluimos diciendo que el informe de la OCDE para ciertos rubros usa todavía indicadores monetarios, como se comprueba en algunos ejemplos que siguen.

Evolución en el tiempo

El informe en análisis indica que en 1820 la diferencia en el ingreso real promedio entre las regiones más ricas y más pobres era de 5 a 1 y menor en otros indicadores de bienestar. Desde entonces, se produce una dispersión mucho mayor que se desarrolla a lo largo de todo el siglo XIX: los ricos se vuelven más ricos, mientras que la privación de los adelantos tecnológicos, incluso la desindustrialización y el colonialismo apartan a los más pobres, situación que empieza a revertirse lentamente a partir de la mitad del siglo XX. Como se ve a continuación, la evolución de los grandes tópicos considerados varía bastante.

Población

Las conclusiones sobre su expansión y sus causas no son en si mismas novedosas y, en todo caso, confirman conclusiones anteriores, algunas de las cuales hemos delineado rápidamente en este mismo escrito. La transición demográfica, temprana en el mundo desarrollado y en curso todavía en buena parte del resto, ha tenido consecuencias en la pirámide de edades, el rol de las mujeres, la tasa de nacimientos, la participación en la población laboralmente activa e inversión en educación.

Eduardo Grasseti. Un ejemplo de aplicación del modelo sociológico basado en necesidades desde un punto de vista histórico. Necesidades y bienestar desde 1820. Comentario del informe “¿Cómo era la vida?” de la OECD

Producto

Su evolución también coincide en el informe con lo que, a grandes rasgos, hemos sintetizado más arriba. El PBI per cápita se multiplicó por 10 entre 1820 y 2010: mientras que el Producto Bruto Interno lo hizo 70 veces contra un incremento de la población en 7 veces.

Salario real

Medido para obreros no especializados. Se concluye que en la primera mitad del siglo XIX, en Europa o América del Norte apenas superaba el nivel de subsistencia de una familia, en tanto en el África, seguramente estaba debajo de ese umbral. Globalmente considerado, creció 8 veces entre el siglo XIX y los 2000s, pero con diferencias importantes (por ejemplo, entre el sudeste asiático y África).

Educación

En 1820 era alfabeto el 20% de la población, concentrado mayormente en Europa Occidental y sus derivados. Hoy, prácticamente el 100 % con excepción de África (64%) y Medio Oriente y Norte de África (75%). Paralelamente, aumentó el nivel de estudios, expandiéndose el secundario y el universitario y alargándose el período en que se es educando. La mayor parte de los cambios tuvieron lugar después de 1945 y parece haber un fuerte vínculo con los procesos de descolonización.

Expectativa de vida

De 40 años en Europa y países con población descendiente de europeos y 30 o 35 años en el

resto, comienza a ascender en los 1890s, primero por caída de la mortalidad infantil y luego de la mortalidad general. En los países antes citados, se alcanzó el nivel de 80 años, en el resto, 60 a 70 (menos en África), con aumentos recién a partir de 1945. Pero, en las últimas dos décadas parece haberse abierto una nueva brecha.

Talla

El estudio lo relaciona con los niveles de salario real (y, seguramente, con las adquisiciones que éste posibilita, comenzando por la dieta). Sin embargo, a pesar de las diferencias de salarios, las diferencias de estatura eran marginales entre los países más desarrollados y otros. Esto se modificó en los 1870s en que la talla comenzó a aumentar en Europa Occidental, mientras permanecía rezagada en el resto. En África la estatura comenzó a declinar en los 1960s y en el Sudeste Asiático permanece reducida.

Seguridad personal

Medida fundamentalmente por la tasa de homicidios (cada 100.000 personas) permaneció baja en Europa y alta en los Estados Unidos (podríamos imaginar una diferencia cultural si recordamos al Lejano Oeste o las polémicas actuales sobre el uso de armas). Hay puntos álgidos en este tema en partes de América Latina y aumentó en Rusia, dice el estudio que después de la caída del comunismo. En Asia es generalmente baja. Pero, para todos los casos el informe señala las dificultades de información.

Instituciones políticas

Eduardo Grasseti. Un ejemplo de aplicación del modelo sociológico basado en necesidades desde un punto de vista histórico. Necesidades y bienestar desde 1820. Comentario del informe “¿Cómo era la vida?” de la OECD

Se nota un avance generalizado, pero con tiempos muy dispares en diferentes regiones. Estados Unidos y Europa Occidental hicieron punta. Pero, en Europa se registró un retroceso en las décadas de 1930 y 1940. Volvemos a resaltar que las conclusiones tienen como trasfondo determinados sistemas políticos.

Calidad ambiental

Basado en los habituales índices de emisiones de dióxido de carbono y de azufre y pérdida de biodiversidad. Se nota cierta brevedad y reticencia en las conclusiones (Pag.33) del informe en relación con un problema que se puede considerar hoy por hoy abrumadoramente documentado.

Desigualdad en el ingreso

A tenor de la redacción, no es considerado un indicador per se, sino en cuanto a sus relaciones directas e indirectas con el bienestar de la población. Dentro de cada país, siguió una evolución en U, declinando hasta principios del siglo XX y volviendo a ascender (mucho en los Estados Unidos y más moderadamente en Europa) a partir de los 1970s. Aumentó mucho en los ex países comunistas, incluso China. La desigualdad entre países aumentó continuamente hasta los 1950s y se estabilizó luego.

Desigualdad de género

Los indicadores son desigualdad de salario, matrimonio, estatus, salud y derechos civiles y políticos. Mejora consistentemente, pero no hay

igualdad total, ni siquiera en Suecia. Mal desempeño en Medio Oriente y Norte de África y Sudeste Asiático (por las muchas “chicas desaparecidas”). Igualdad marcada en los países comunistas antes de 1989, con retroceso posterior.

El capital en el siglo XXI

Nos parece que el tema de la igualdad o no en la posesión del capital, trabajado por la obra de Thomas Piketty reseñada en la bibliografía y los comentarios posteriores de que ha sido objeto, bien podría haberse incluido junto con las consideraciones acerca de la distribución del ingreso.

Ciertas dificultades de un enfoque histórico

Aunque la sociología es una disciplina aplicada principalmente a situaciones presentes, muchos creadores de modelos sociológicos los han aplicado a situaciones o sociedades del pasado. Es notorio que lo hizo Marx, en su descripción de la evolución capitalista, Weber, con su descripción del papel del protestantismo en la génesis del capitalismo, Merton, al tratar de la ciencia y la técnica inglesas del siglo XVII y, en cierto modo, han hecho sociología histórica autores como Jacques Le Goff. Por ese motivo, sostenemos que, si se acepta como modelo sociológico uno basado en las necesidades, sería también factible describir una sociedad pasada con el mismo.

Sin embargo, como ya se comentara en un artículo anterior, surgiría una dificultad cuando se

Eduardo Grassetti. Un ejemplo de aplicación del modelo sociológico basado en necesidades desde un punto de vista histórico. Necesidades y bienestar desde 1820. Comentario del informe “¿Cómo era la vida?” de la OECD

quisiese aplicar el modelo a sociedades históricas cuando no existen registros cuantitativos.

Esto no necesariamente impide que se haga, pero, entonces, habrá que recurrir a la metodología histórica para servirse de las fuentes y evaluar qué confiabilidad se les podrá asignar.

En obras que se citan en la bibliografía, se ha echado mano de este tipo de materiales. Piketty (2015) en una obra enfocada desde la ciencia económica y con tanto énfasis cuantitativo, se ha servido, incluso, de obras literarias. También en Varsavsky (1975) se puede encontrar un enfoque histórico de la satisfacción de necesidades a lo largo de la historia.

Si hay carencia de testimonios directos, entonces no hay más espacio que para la conjetura, que deberá ser planteada como tal, sobre la base de otros datos o, simplemente, declarar con franqueza que no se puede sino dejar un hueco sin describir. Es lo que hace una obra que se puede considerar relacionada con nuestro planteo (Aries, 2017).

Referencias

- Ariès, P. et alt. (2017). *Historia de la vida privada*. Barcelona: Taurus.
- Grassetti, E.R., (2018), Satisfacción de necesidades y modelo social, {PSOCIAL}, 4, 1, 6-29
- INDEC, (2019) Indicadores de condiciones de vida de los hogares en 31 aglomerados urbanos.

Segundo semestre de 2018”, Informes técnicos, 3-(7), Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_indicadores_hogares_02_18C09991E48B.pdf

Oxfam International (2019), Diferentes informes y estudios disponibles en <https://www.oxfam.org/es> especialmente, <https://www.oxfam.org/es/content/informes-y-estudios> En particular sobre desigualdad https://www.oxfam.org/es/search-page?search_api_views_fulltext=Desigualdad

Piketty, T. (2015). *El capital en el siglo XXI*. México: Fondo de Cultura Económica

Salvia, A. & Bonfiglio, J.I., (2019). Documento de trabajo. Pobreza multidimensional fundada en derechos económicos y sociales. Argentina urbana: 2010-2018. Observatorio de la deuda social argentina. Encuesta de la deuda social. Serie agenda para la equidad. Buenos Aires, Pontificia Universidad Católica Argentina. Disponible en <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Presentaciones/2019/2019-OBSERVATORIO-POBREZA-MULTIDIMENSIONAL-DOCUMENTO-TRABAJO.pdf>

Salvia, A., & Bonfiglio, J.I., (2019). Enfoque de pobreza multidimensional basado en derechos. Presentación (Resumen), Buenos Aires, Pontificia Universidad Católica Argentina. Disponible en <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Presentaciones/2019/2019-OBSERVATORIO-PPT-RESUMEN-POBREZA-MULTIDIMENSIONAL.pdf>

Varsavsky, O. (1971). *Proyectos nacionales*. Buenos Aires: Editorial Periferia.

Varsavsky, O. (1975). *Marco Histórico Constructivo para estilos sociales, proyectos nacionales y sus estrategias*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Van Zanden, J.L. et alt. (eds), (2018). *How Was Life? Global Well-being since 1820*. Paris: OCDE Publishing, doi 10.1787/9789264214262-en Disponible en https://read.oecd-ilibrary.org/economics/how-was-life_9789264214262-en#page1